



La vulnerabilidad escolar de los adolescentes por la adicción a las redes sociales

Dra. Bertha Esmeralda Sangabriel García¹

Dra. Judith Simbrón Barrera²

Mtro. Miguel Ángel Cruz Treviño³

Resumen

El objetivo del estudio fue conocer la vulnerabilidad escolar de los adolescentes por la adicción a las redes sociales. Ya que los aparatos electrónicos los someten al uso constante de las diversas redes en todos los contextos y espacios en los que se encuentran día con día, como la casa y la escuela por lo que desarrollan una adicción comportamental. En donde la dependencia se crea hacia un tipo determinado de conducta como por ejemplo jugar videojuegos, ver videos, publicaciones, chatear, etc. con el teléfono móvil u otro dispositivo. Con el fin de sustentar teóricamente la investigación se realizó la lectura y sistematización de fuentes primarias que permitieron la construcción de un estado del arte sobre vulnerabilidad escolar, desempeño académico, adolescencia, adicción y redes sociales. La investigación que se presenta es de corte cuantitativo con un nivel de alcance correlacional que busco responder la pregunta ¿por qué la adicción a las redes sociales vulnera el desempeño escolar de los adolescentes? Para la realización del estudio se utiliza una muestra no representativa integrada por 23 adolescentes quienes estuvieran estudiando, dispusieran de aparatos electrónicos y tuvieran cuentas de redes sociales. A quienes se les aplicó una encuesta de preguntas cerradas con respuestas de opción múltiple que midieron las variables de actitudes, uso y manejo del tiempo en las redes sociales y la disponibilidad de aparatos y dispositivos. Entre los principales resultados se observó que los adolescentes por la adicción

¹ Universidad Veracruzana, bsangabriel@uv.mx, esmeralda.sangabriel@gmail.com

² Universidad Veracruzana, jsimbron@uv.mx

³ Universidad Veracruzana, migcruz@uv.mx



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



que presentan no poseen habilidades y capacidades para un desempeño escolar positivo; por lo que se propone la elaboración en conjunto con adolescentes, docentes y padres de familia una estrategia de intervención que fortalezca el nivel de aprendizaje de los estudiantes.

Palabras Clave: *Rendimiento académico, vulnerabilidad escolar, adolescentes, adicción, redes sociales*



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Antecedentes

Lanzarote et al. (2019) han planteado que el rendimiento académico como objeto de estudio ha sido investigado desde el área de la educación y de forma general se mide a través de las calificaciones que obtienen los estudiantes al finalizar un año escolar en el nivel de secundaria o alguno de los semestres en el nivel medio superior. La categoría de rendimiento existe de forma paralela a la categoría de estudiante, que es el sujeto a quién el docente le asignará una nota a partir de los elementos que el programa educativo demanda sean evaluados. En otras palabras, es la forma en que se miden las capacidades, habilidades, actitudes, valores de forma estimativa de lo que el adolescente ha aprendido como resultado de su proceso formativo que le permitirá resolver los diversos problemas que se le presenten en los ámbitos de su vida. Y los profesores son un factor clave en esa formación, claro sin olvidar el papel primordial de las familias y el Estado.

La categoría de vulnerabilidad se puede observar desde dos perspectivas, la primera refiere a la inseguridad o indefensión de los grupos, colectividades o individuos en sus condiciones de vida por un evento económico social y en la segunda por el uso de los capitales o recursos que utilizan para enfrentarlos (Pizarro, 2001). El concepto de vulnerabilidad se ha concebido como una categoría clave para estudiar el área de la educación.

En educación, la vulnerabilidad ha sido entendida históricamente como un concepto asociado a la dimensión económica de los estudiantes y sus familias. Aunque con el paso del tiempo se ha revelado su carácter polisémico. La Real Academia Española (2001) define la palabra vulnerabilidad como una cualidad por lo que vulnerable es al algo o alguien “que puede ser herido o recibir lesión, física o moralmente” (párrafo, 1). No solo se puede hablar de la vulnerabilidad educativa desde lo económico porque hay otras variables que atraviesan la vida educativa de los estudiantes y la vulneran colocándolos en una vulnerabilidad académica que les impide el habilitarse con herramientas que les servirán en la juventud para su vida personal, social y laboral. Una de esas variables es el uso indiscriminado que como grupo etario hacen de las redes sociales a partir de una adicción conductual provocado por el uso de dispositivos móviles, principalmente uso del celular.



Por lo que Díaz y Pinto (2017) plantean que el concepto de vulnerabilidad educativa refiere a los estudiantes que viven un conjunto de dificultades en su trayecto académico que les impide aprovechar los procesos de aprendizaje en el espacio áulico. Y como parte de una de esas dificultades es el problema de la adicción de las redes sociales.

Una red social de internet es una plataforma virtual que permite a grupos de personas interactuar, compartir contenido diverso y formar relaciones interpersonales en la virtualidad. No obstante, para tener acceso a la red, se requiere de un dispositivo que les permitan a los adolescentes la conexión a las redes sociales tales como: WhatsApp, Facebook, You Tube, TikTok, entre otras.

La Asociación Americana de Medicina de la Adicción (2019) define la adicción como “una enfermedad primaria y crónica de recompensa cerebral, motivación, memoria y circuitos relacionados que tiene un origen biológico, psicológico y social” (pág. 2). El apego al celular para el uso de las redes sociales es concebido como una adicción conductual en la que el sujeto no sabe hacer un uso controlado volviéndose dependiente sin darse cuenta.

Lira (2023) sostiene que el uso desmedido de las redes sociales “es un problema de salud mental” (pág.1) porque afecta las relaciones personales de los adolescentes, pero que además trastoca su vida personal, responsabilidades y derechos como estudiantes. La conexión excesiva a las redes es una adicción conductual al nivel de las sustancias que generan el alcoholismo o tabaquismo.

De acuerdo con el INEGI (2020) “el 87.7% de la población mexicana tenía acceso a redes sociales” (pág.4). Sin embargo, su uso excesivo afecta la salud mental, y en este sentido los adolescentes son los más vulnerables a volverse adictos a las redes sociales, afectándoles en varias áreas de su vida siendo una de estas el rendimiento escolar.

La Organización Mundial de la salud (s/f) define a la adolescencia como “el periodo comprendido de los 10 a los 19 años” (párrafo, primero). Que se caracteriza por las transformaciones físicas, sexuales, psicológicas y de identidad que desarrolla el adolescente. Dentro de las adicciones conductuales se ubican la adicción al juego, la adicción al sexo, la adicción a la comida, la adicción a las compras, la adicción al trabajo, la adicción al deporte y por supuesto la adicción tecnológica. García (2013) señala que “cualquier comportamiento



reforzante crea una adicción” (pág,11). En los adolescentes se refuerza la adicción al celular por las técnicas de diseño persuasivo que utilizan los diseñadores de tecnología.

Metodología

El estudio se realizó en una colonia de la comunidad de Totolapa municipio de Tihuatlán, en el norte del estado de Veracruz. Los encuestados fueron 23 adolescentes de secundaria y preparatoria que integraron una muestra no representativa, y las características que se tomaron en cuenta para la muestra fue que estuvieran estudiando, dispusieran de dispositivos, y tuvieran cuentas activas en las redes sociales. Una vez levantada la encuesta, se creó una base de datos en Excel para sistematizarlos y procesarlos. El cuestionario se integró por 19 preguntas que midieron variables que vulneraban el desempeño escolar de los encuestados.

Resultados

Al indagar sobre los dispositivos de los que disponen en casa para conectarse a las redes sociales, como se muestra en la figura 1, del 100% de los adolescentes encuestados, el 57% contestó que celulares, mientras que el 39% respondió que contaba con celulares y computadoras y el 4% restante sólo con computadoras. En las opciones de respuesta, también se había incluido la tableta o ipad que no fue considerada como opción de respuesta por parte de los encuestados al no contar con esta. Es interesante, que menos del 50% de los estudiantes no cuenten con computadora o una tableta, ya que estas pueden ser una herramienta que les facilita la realización de actividades académicas y afecta en menor medida su salud visual y los dedos de las manos.

Figura 1

Dispositivos con los que cuentas en casa



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Elaboración propia

Los padres compran celular a los hijos para que estos se integren con sus homólogos y no se sientan excluidos de los grupos de amigos y compañeros. Dichos dispositivos son adquiridos con un esquema de financiamiento oscilando el precio entre 3000 y 10,000 pesos, presupuesto con el que se puede adquirir una computadora o iPad, en donde este último les permitiría también estudiar, tomar notas, realizar lecturas, hacer videos, buscar información, etc. fortaleciendo sus actividades académicas.

Con respecto a la cantidad de cuentas que tienen para conectarse a las redes sociales, se observó que el 61% dispone de más de tres cuentas, el 26 % una y el 13% restante de dos. Cabe señalar que se preguntó si poseían tres, pero dicha opción no fue tomada como respuesta por los encuestados. El poseer más de tres cuentas revela su interés por las redes y como estas han permeado prácticamente su vida cotidiana porque entre mayor número de cuentas destinarán más tiempo a las redes para satisfacer sus necesidades con base a los recursos diversos que les proporcionan. Como se representa en la figura 2.

Figura 2

Número de cuentas que tienes en redes sociales

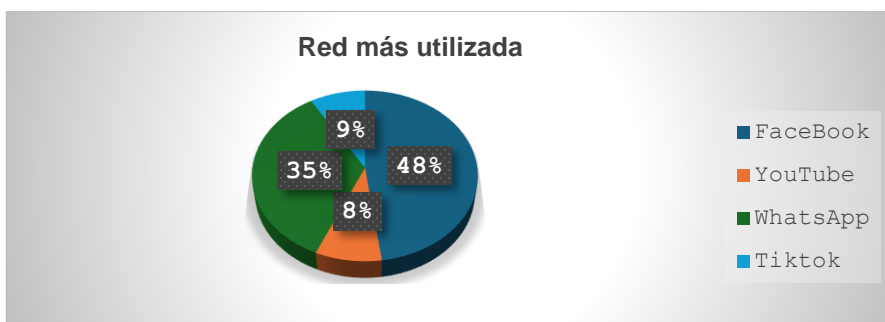


Elaboración propia

En cuanto a la red que más utilizan, el 48% consume más la aplicación de Facebook que le permite compartir fotos y videos con sus amigos. En segundo lugar, un 35% de los adolescentes usa más la red de WhatsApp porque interactúan por medio del chat con sus amistades, disponen de grupos, video llamadas y de imágenes fotográficas inmediatas. En tercer lugar, el 9% de los adolescentes encuestados utiliza la red de TikTok porque les permite acceder videos cortos que les entretienen o elaborar también ellos su historia. En último sitio quedó la plataforma de You Tube con un porcentaje del 8% de uso, donde consumen o suben videos en línea con diversos tipos de contenido. Como se aprecia en la siguiente figura 3.

Figura 3

Red más utilizada.



Elaboración propia

Según el periódico El Economista (2022) a partir de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y uso de Tecnología en los Hogares del INEGI, las cinco redes que más



utilizaban los jóvenes eran: WhatsApp, Facebook, Instagram, TikTok y You Tube y que 9 de cada 10 disponían de un dispositivo electrónico.

Con relación a la pregunta sobre el tiempo en que están más activos en las redes sociales, el 44% señaló que pasa la mayoría del tiempo conectado por la noche, el 30% por la tarde y el 26% en la mañana. Lo que muestra que casi el 50% de los adolescentes al conectarse por la noche descuida la actividad de sueño, que se refleja en la ausencia de disposición para cumplir con sus actividades personales y escolares del día siguiente. Como se representa en la figura 4.

Figura 4

Tiempo de mayor actividad en las redes

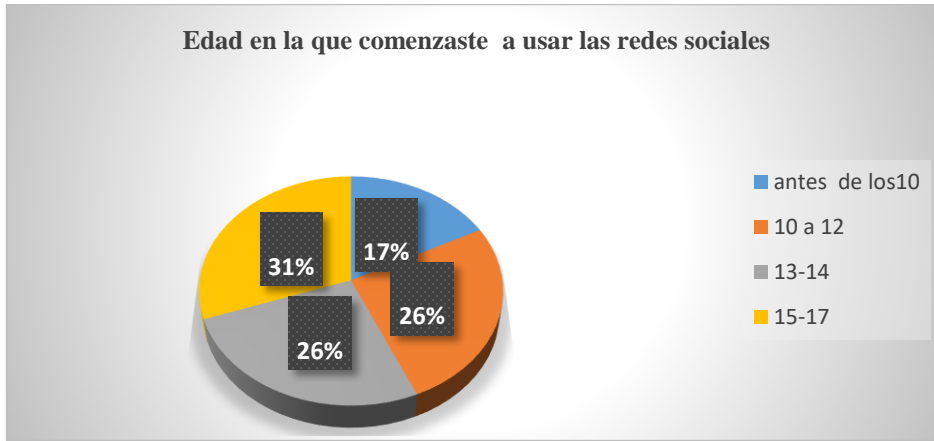


Elaboración propia

Con respecto a la edad en la que los adolescentes se iniciaron en las redes sociales, el 31% las comenzó a usar cuando tenía entre 15 y 17 años, un 26% cuando entre los 13 y 14 años y otro porcentaje igual de 10 a los 12 años. El porcentaje más pequeño de 17% se inició en las redes sociales antes de los 10 años. Si observamos bien estos dos últimos datos, el 43% de los encuestados ahora adolescentes, se formaron en el uso de las redes sociales en una edad no apta, ya que el uso de las redes sociales está indicado a partir de los 13 años. Como se representa en la figura

Figura 5

Edad de iniciación en redes sociales.



Elaboración propia

No obstante, en distintos espacios se observa a menores usándolas sin un control de tiempo por parte de los padres. En el mercado existen celulares o mini celulares para bebés o niños pequeños o espacios en donde se observa que desde temprana edad los padres dan a los hijos el celular como un juguete de entretenimiento; por ejemplo, cuando están conversando o para que se entretengan con alguna aplicación mientras ellas o ellos realizan alguna actividad o también porque se encuentran conectados a las mismas redes.

Al preguntar a los encuestados sobre ¿cuántas horas a la semana se conectaban a las redes sociales? el 39% señaló de 1 a 5, el 35% de 6 a 10 y el 26% de 11 a 20 horas. Si observamos los dos últimos porcentajes, más de 60% de los adolescentes invierte de 6 a 20 horas de su tiempo semanal para conectarse a las redes sociales. Como se aprecia en la figura 6.

Figura 6

Total de horas por semana conectado





Elaboración propia

En la región de América Latina, México se ubica entre uno de los 10 países que más tiempo se conecta a las redes sociales. Romero (2023) plantea que tan solo en el 2021 la población mexicana se conectó 9 horas diarias, mientras que el resto de la población del mundo lo hizo casi 7.

Con relación a la pregunta si consideraban las redes sociales útiles, el 78% de los adolescentes, las considera muy útiles, el 13% extremadamente útiles y el 9% nada útiles. Es importante que la idea de utilidad refiere al uso que pueden hacer de las mismas y dicho uso va destinado a la conectividad para saber sobre contenido; pero no académico o que les permita prepararse personal o profesionalmente. Solo las consideran para distraerse, si están aburridos, para entretenerse o escapar de sus responsabilidades o abandonar las mismas. Como se observa en la figura 7.

Figura 7

Utilidad de las redes sociales



Elaboración propia

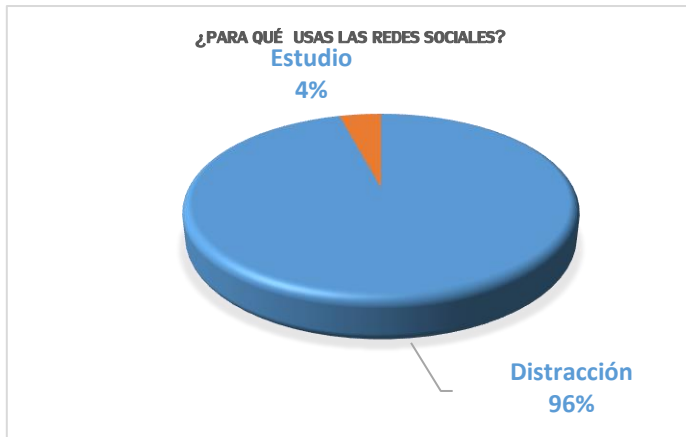
También se preguntó a los adolescentes ¿para qué usaban las redes sociales?, el 96% respondió que para distraerse y 4% restante para estudiar. Es interesante, apreciar que los encuestados tienen una representación o construcción cultural de que las redes sociales sirven para distraerse, pero no para fortalecer o ampliar conocimientos escolares. Dicha creencia se construyó desde su espacio familiar por las acciones o prácticas de uso que aprendieron desde pequeños por el ejemplo recibido de sus padres. Estos últimos lo consideran un instrumento



de socialización y distracción y no de crecimiento educativo o personal como se aprecia en la siguiente figura.

Figura 8

Uso de las redes sociales



Elaboración propia

Al preguntar a los adolescentes qué les provocaba el uso excesivo de las redes sociales, el 48% refirió que les provocaba el no cumplir con las tareas solicitadas por sus docentes. Lo que revela que al no hacer las actividades no desarrollan sus habilidades de análisis y comprensión. Mientras que el 39% refirieron al cansancio y el 13% fatiga. Las sensaciones de cansancio y fatiga son condiciones que también provocan que los estudiantes incumplan con sus tareas académicas que deben realizar en casa. Es interesante que los encuestados hayan referido a síntomas de físicos, así como a conductuales que no les permiten hacer sus actividades cotidianas. Como se representa en la figura 9.

Figura 9

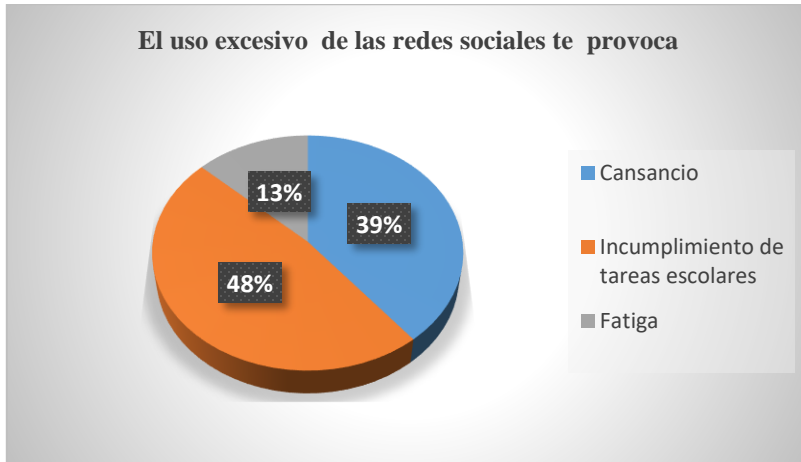
Uso excesivo de las redes sociales



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social

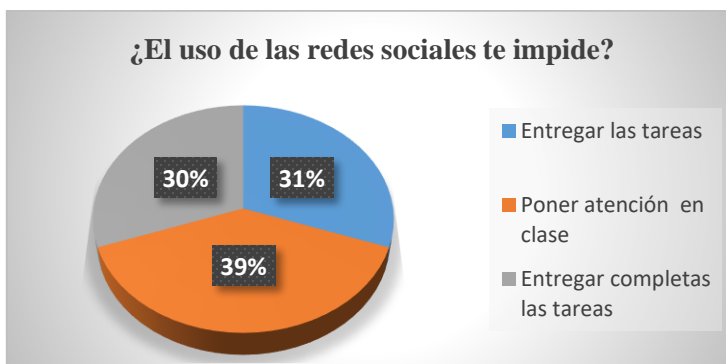


Elaboración propia

También se preguntó a los alumnos qué les impedía hacer el uso excesivo de las redes sociales, el 39% señaló no poner atención en clase, el 31% respondió que el realizar la entrega de las tareas y el 30% entregarlas completas, todas estas acciones los llevan a obtener notas bajas. Los resultados revelan el apego que tienen los encuestados por las redes sociales y la necesidad urgente de estrategias de salud y conductuales que les permitan ser menos dependientes de las redes sociales. Además de cambiar en ellos la idea de que las redes sociales no solo son una herramienta de entretenimiento y que deben de utilizarse para un desarrollo de habilidades académicas. Como se aprecia en la figura 10.

Figura 10

Los impedimentos de las redes sociales



Elaboración propia



Así mismo, se cuestionó a los adolescentes si tendrían a usar su tiempo para ver o leer las redes sociales cuando deberían estudiar, del 100% de los encuestados, el 70% dijo que siempre ese tiempo lo destinaba a las redes sociales; en segundo lugar, un 26% señaló que casi siempre lo usaba, dejando de lado también el estudio. Mientras que, en el último lugar, el 4% se concentra en estudiar. Por los datos obtenidos, el 96% de los adolescentes tiene niveles altos de adicción a las redes sociales, situación que revela el bajo interés por el estudio. Como se representa en la figura 11.

Figura 11

Uso del tiempo



Elaboración propia

Al preguntar a los adolescentes con respecto al atraso en la realización de las actividades en clase por estar conectados a las redes sociales, el 52% siempre se retrasa en el aula, es decir no desarrolla valores como el compromiso y la responsabilidad. El 31% señaló que nunca se atrasa terminando todo en los tiempos señalados por el docente. Finalmente, el 17% casi siempre se atrasa por estar conectado. Los porcentajes de 52% y 17% muestran de los estudiantes poseen conductas que les impiden cumplir con su rol en el aula, eventos que afectan sus trayectorias académicas y personales. Como se ve en la figura 12.

Figura 12

Retraso de las actividades en clase



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Elaboración propia

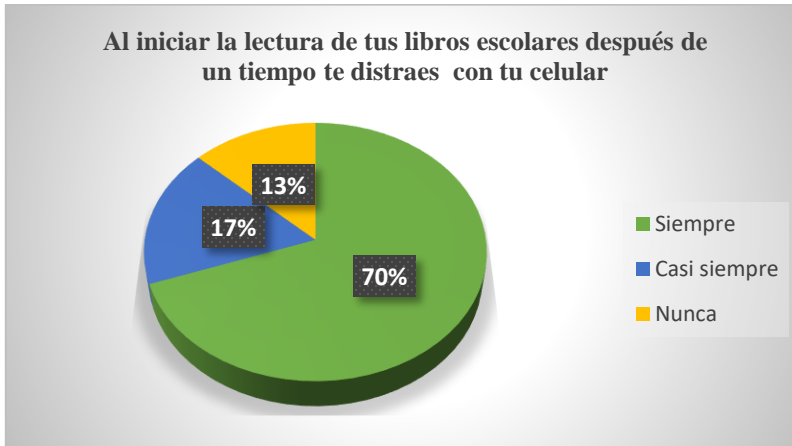
La instrucción en las aulas de nivel secundario y nivel medio superior es la antesala para su vida profesional, en el primero aprenden a desarrollar competencias sociales y afectivas, así como conocimientos de diversas disciplinas para su cotidianidad; y en el segundo se refuerza el proceso de formación de su personalidad para la adopción de valores y actitudes para la vida.

Los adolescentes no están logrando las competencias requeridas por lo que es urgente la participación de varios frentes si se quiere transformar su vida. Es necesaria la participación del estado, la familia, los padres, la escuela y los docentes, así como especialistas del área de salud mental para ayudar a eliminar conductas aprendidas por los jóvenes y también una reeducación de los padres para que construyen otra mirada en relación a las redes sociales y los dispositivos y así les puedan educar con otro significado de lo que son las redes sociales pero también darles acceso a las mismas de acuerdo a la edad y en donde su desarrollo y salud mental no sea afectado.

Con respecto si al iniciar la lectura de sus libros escolares después de un tiempo se distraían con el celular, el 70% dijo que siempre se distraía. Situación grave porque no fortalece y desarrolla la habilidad de la lectura y comprensión. Y cuando ingresan a la universidad no poseen hábito de lectura. Y si requieren participar en una lectura dirigida, cambian palabras y se excusan diciendo que no ven porque la imagen o el texto es borroso o se ponen nerviosos. No obstante, solo un 13% se mantiene concentrado y no recae a las distracciones que tienen las redes sociales. Como se ve en la siguiente figura 13.

Figura 13

Lectura y distracción con el celular

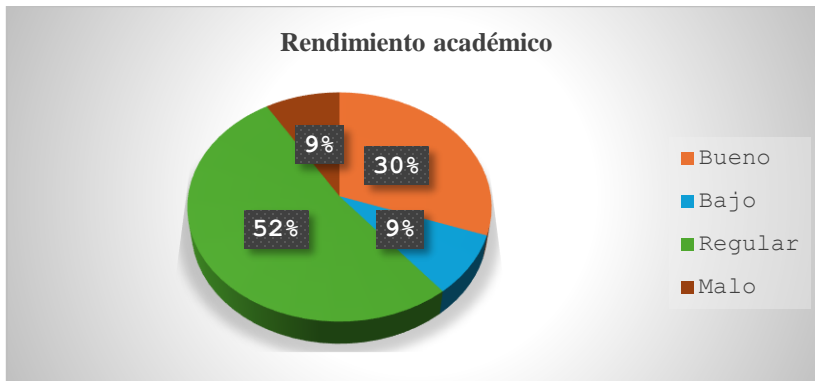


Elaboración propia

En relación con rendimiento académico del 100% de encuestados, el 52% respondió que no están en una situación de reprobación, pero no son buenos estudiantes sólo regulares; mientras que un 30% tiene una situación de buen estudiante. Por otro lado, un 9% dijo que tenía bajo rendimiento y otro porcentaje igual, malo, sí ponemos la mirada en estos porcentajes, los estudiantes que poseen un nivel de bajo y malo, están en los límites de la deserción o si permanecen en la escuela egresarán sin habilidades que les permitan un trabajo o ingresar a una licenciatura. La preponderancia de tener alumnos con un rendimiento regular debe ser un foco rojo para crear estrategias que permitan mejorar el desempeño académico de los adolescentes. Como se observa en la figura 14.

Figura 14

Rendimiento académico

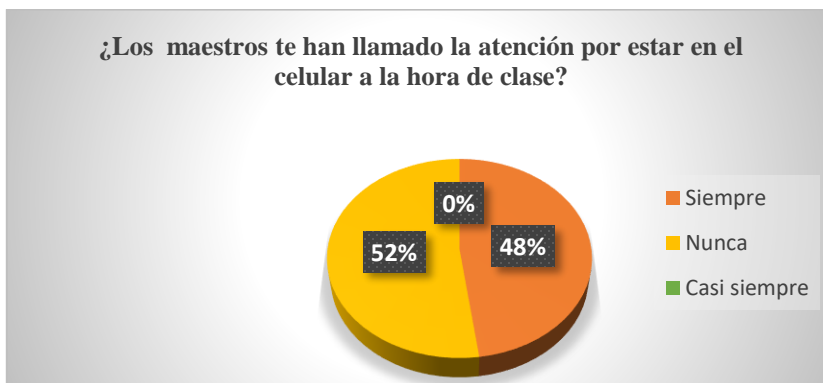


Elaboración propia

En cuanto a la pregunta que se les hizo a los encuestados si sus docentes durante sus clases les llamaban la atención por estar conectados a las redes sociales, el 52% de los adolescentes respondió que los maestros nunca les habían llamado la atención ante esa actitud; por el contrario, al 48% de los estudiantes, sus docentes sí les han hecho dicha observación. Más del 50% de los alumnos no recibe un llamado por su profesor, por lo que en clase no tienen un elemento que les contenga para desconectarse. Como se ve en la figura 15.

Figura 15

Llamado de atención



Elaboración propia

Al cuestionar a los adolescentes si tomaban fotografías a las exposiciones de los profesores en lugar de apuntes, se obtuvo que el 57% a veces lo hace lo que revela que la mayoría no considera la imagen como una herramienta que les puede servir para el estudio. Es decir, no conciben el celular como una herramienta que le permite ampliar sus



conocimientos. No obstante, el 43% siempre toma imágenes en lugar de apuntes. Estos porcentajes revelaron que el 100% de los encuestados no toman notas en clases; pero si las fotos de las exposiciones no se transfieren inmediatamente a cuaderno o libreta, se olvidan detalles y la comprensión del tema resulta deficiente siendo su rendimiento académico predominantemente regular. Los resultados obtenidos reafirman a partir de estas prácticas realizadas, la idea de que las redes sociales son un recurso para la distracción. Como se aprecia en la figura 16.

Figura 16

Toma de fotografías de las exposiciones de los profesores

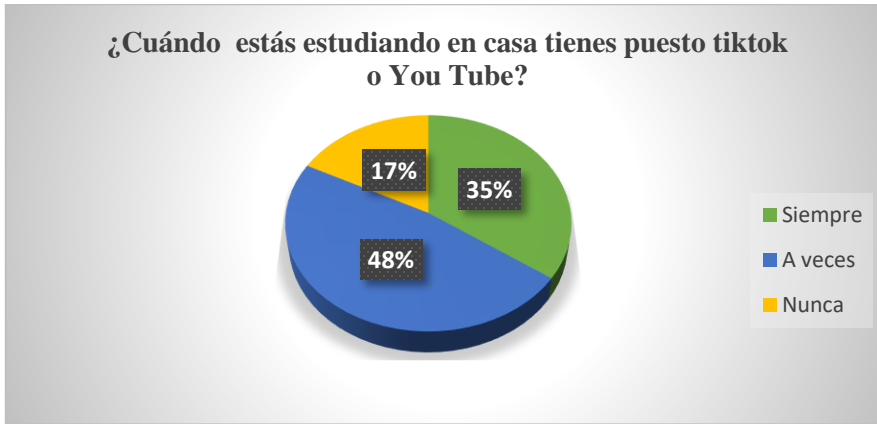


Elaboración propia

También se preguntó a los adolescentes, si cuando estudiaban tenían puesta la aplicación de Tik Tok o You Tube, el 48% respondió que a veces, el 35% contestó que siempre y el 17% dijo que nunca. Los dos primeros porcentajes demostraron que el 83% de los adolescentes poseen la conducta de ver videos en la plataforma tiktok y YouTube mientras están estudiando, comportamiento que es perjudicial en su desempeño escolar porque se enfrenta a las distracciones de la música, videos y películas. Como se aprecia en la figura 17.

Figura 17

Estudio y Tiktok-You Tube



Elaboración propia

Con respecto a la pregunta ¿si interrumpían sus estudios para conectarse a una video llamada con sus amistades?, el 48 % señaló que nunca, el 30% de los adolescentes repondió que a veces y el 22 % dijo que siempre. De los porcentajes obtenidos es necesario indagar cuáles son los factores que a veces llevan a los adolescentes a las video llamadas para así disminuir esa práctica en ellos. El porcentaje de de 22% revela que los estudiantes tienen la práctica de las video llamadas muy arraigadas y que al ser algo conductual debe ser modificada para que suban en su redimiento escolar. Como se representa en la figura 18.

Figura 18

Interrupción del estudio por estar en video llamadas



Elaboración propia

Según el programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) a nivel mundial la educación registró un retroceso significativo. El desempeño de los estudiantes cayó en

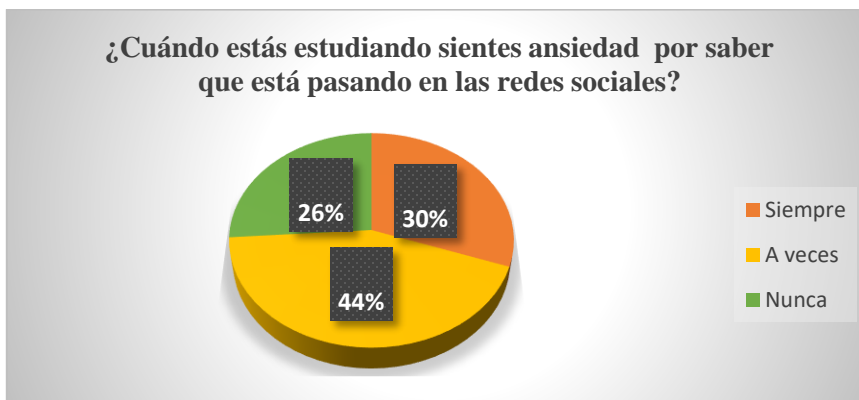


matemáticas y comprensión lectora. En el caso de México, este ocupó el antepenúltimo lugar de todos de los 37 países miembros que fueron evaluados con un porcentaje por debajo de promedio en las áreas evaluadas de matemáticas, ciencias y comprensión lectora (OCDE, 2023).

Con respecto a la pregunta sobre si ¿Cuándo estaban estudiando sentían ansiedad por saber que estaba pasando en las redes sociales? Del 100% de los encuestados, el 44% respondió que veces presenta ese sentimiento; el 30% siempre lo vive y el 26% nunca lo ha experimentado. Los datos obtenidos de quienes respondieron que a veces o siempre, requieren orientación para el manejo de la ansiedad que les ha originado el apego a las redes sociales. Como se aprecia en la figura 19.

Figura 19

Ansiedad y redes sociales



Elaboración propia

Conclusiones

La formación escolar de los estudiantes adolescentes ha sido afectada por la conducta adictiva que han construido en relación con la dependencia y apego a las redes sociales por el uso indiscriminado de celular.

Los adolescentes crecieron en un espacio familiar en el que aprendieron que las redes sociales y los dispositivos son para el entretenimiento, por lo que dichas prácticas los han llevado al aula o las reproducen constantemente en los espacios donde deben cumplir con el



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



rol de estudiante o hacer uso de ellas desde una mirada educativa. Por lo que es importante, trabajar en una concienciación con los padres para que construyan nuevas representaciones culturales en torno a las redes sociales y teléfonos principalmente para el ámbito educativo y adquisición de conocimiento; y apuesten a la compra de tecnología que enriquezca más la formación académica de sus hijos.

El uso de las redes sociales incide fuertemente en los patrones conductuales y de salud de los adolescentes que se ve fuertemente reflejado en el bajo desempeño escolar de los estudiantes como calificaciones regulares que se explican por la falta de concentración, ausencia de disciplina para estudiar y pérdida de hábitos como la lectura.

La existencia de un apego permanente al celular revela la urgente necesidad de estrategias de salud y conductuales que permitan a los adolescentes un uso no adictivo de las redes sociales. Siendo indispensable una intervención social interdisciplinaria de trabajadores sociales, psicólogos, psiquiatras y pedagogos; además de la familia, la escuela y por supuesto el estado.



Referencias

- American Society of Addiction Medicine. (2019). Definition of Addiction, 1-2.
<https://www.asam.org/docs/default-source>.
- Díaz, C., y Pinto, M. (2017). Vulnerabilidad educativa. Un estudio desde el paradigma socio crítico. *En Praxis educativa*. Vol.21, enero-abril, 46-54.
<https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php>
- Diccionario de la Real academia Española. (2001). versión en línea.
<https://dle.rae.es/=diccionario>
- El Economista. (2022, agosto). Las cinco redes más utilizadas por los jóvenes,
<https://www.eleconomista.com.mx/tecnologia/Las-5-redes-sociales-mas-utilizadas-por-los-jovenes-en-Mexico-2022-20220810-0064.html>
- García, J. (2013). Adicciones tecnológicas. El auge de las redes sociales. *En Salud y Drogas*, Vol 13, (1), 5-13. Instituto de Investigaciones de drogadependencias.
- INEGI. (2020). Comunicado de prensa, Número 352/21. Instituto Federal de Telecomunicaciones, Secretaría de Comunicaciones y Transportes. 1-20.
- Lanzorete, I., Molina, J., y Sebastián V. (2019). Comparación del rendimiento de los estudiantes universitarios que realizan una actividad laboral frente a los que no”. (Tesis de Licenciatura) Universidad de Zaragoza, España, 3-41.
- Lira, J. (2023, febrero). Adicción a las redes sociales, una amenaza para la salud mental. DGTIC, UNAM, Dirección General de Cómputo y de Tecnologías de la información.
<https://sistemas.tic.unam.mx/index.php/2023/02/13/adiccion-a-las-redes-sociales-una-amenaza-para-la-salud-mental/>
- Organización mundial de la salud (s/f), https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (2023). Resultados PISA 2022 Fichas técnica. Recuperado 27 de junio de 2024, [OECD.Bhttps://www.oecd.org/publication](https://www.oecd.org/publication)
- Pizarro, H. (2001). La vulnerabilidad social y sus desafíos. Una mirada desde América Latina (2001) Santiago de Chile, CEPAL, pp. 5-72.



Romero, L. (2023, diciembre). Uso patológico de las redes sociales. *En la Gaceta*. UNAM,

1. <https://www.gaceta.unam.mx>